

Micaela es reina por segunda vez

Por GABRIELA MALIZIA
De la redacción de UNO

La reina de Rivadavia, Micaela Fernanda Deliberto (21), está preocupada por cómo suena su voz en el micrófono. "Un tanto difónica", aclara, mientras se escucha a sí misma y se ríe, sintiéndose extraña al hablarle a un grabador.

Esta espigada rubia de ojos celestes tiene una firme oportunidad de llegar al trono vendimial. Sus medidas casi perfectas -88, 62, 93- y su inusual belleza así lo vaticinan. Ella, empero, no está tan segura. "Hay muchas chicas lindas y muy capaces. Creo que va a ser un trabajo duro", dice.

Mientras disfruta de las experiencias que le deparan estos días de presentaciones, protocolo, maquillajes y peinados, Micaela parece haber hecho especiales "migas" con la representante de Junín. "Hemos hecho un lindo grupo, estos días son hermosos", expresa emocionada.

Para ella las cámaras y los flashes no son una novedad. Micaela ha participado en varios desfiles, en promoción de productos y fue electa reina del Turismo de Rivadavia en 1997.

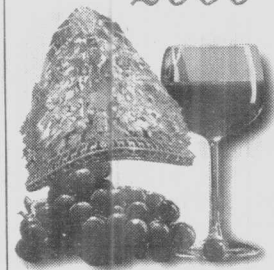
"Mica", como la llaman cariñosamente sus amigas, es la segunda de cuatro hermanos y, en la actualidad, el orgullo de sus papás, que están haciendo hinchada para que "la nena" alcance el deseado cetro nacional.

"Con mi familia estamos aprendiendo a vivir la Vendimia desde adentro, y es tan distinto. Nosotros, que ahora estamos experimentando esta Fiesta desde su corazón mismo, sentimos que es hermosa", explica.

Como estudiante de cuarto año de la carrera de Educación Física, Micaela está particularmente preocupada por la situación de muchos alumnos que no tienen di-

La representante de Rivadavia fue soberana del Turismo por el departamento en 1997

Vendimia
2000



nero para seguir sus estudios. "Si fuese electa reina nacional lucharía principalmente para conseguir apoyo a los estudiantes sin recursos económicos y también por los chicos discapacitados, que son tan puros que me encantan".

El viejo mito del "ambiente competitivo" de las reinas es, para Micaela, un mito. "Me habían dicho que era un ambiente complicado, y eso me había bajoneado un poco de antemano. Pero ahora me doy cuenta que no. Al menos en este grupo de chicas todas son muy dulces y muy compañeras. Hay un ambiente de camaradería y yo me siento muy bien con ellas".

Aunque está de novia desde hace tres años con el mismo caballero, Micaela todavía no tiene planes de casarse: "eso vendrá después. Por ahora lo que más me importa es recibirme y, por supuesto, me encantaría ser reina nacional".



Micaela tiene medidas casi perfectas para ser reina: 88-62-93, y 1,75m de estatura.

Paola siempre lleva puesta la corona

Cuando cuenta que sus raíces están en el Valle de Uco, a Paola Gabriela Gómez, representante de Tupungato, se le ilumina el rostro. Esta soberana de 21 años le hace honor a su puesto, portando la corona aun cuando se viste de sport para descansar, a la hora del almuerzo.

Nada parece asustar a Paola: ni el ritmo loco de los turnos de maquillaje, peinado y modistas. Ni siquiera el constante acoso de las cámaras y periodistas y las exigencias del protocolo. Por lo que se ve, esta esbelta y simpática tupungatina enfrenta todas las situaciones con naturalidad y se presta a la charla de muy buena gana.

La reina de Tupungato es técnica en Administración de Empresas con orientación rural, y actualmente cursa el profesorado de enseñanza inicial. Su sueño es recibirse y vivir en su departamento para dedicarse a la educación de los más pequeños. El estudio y el trabajo -tiene un empleo en una casa de deportes- ocupan todo su tiempo, pero siempre queda un espacio para escuchar folclore y jugar al voley, su deporte favorito.

Al igual que otras soberanas, Paola soñó con participar de la fiesta máxima de los mendocinos desde que era muy pequeña, y aunque se lo habían propuesto en otras ocasiones, nunca se había decidido a dar el gran paso, hasta este año.

"Creo que si fuese electa reina nacional haría especial hincapié en promocionar a mi departamento, que es poseedor de una gran riqueza, y también

La reina de Tupungato la luce hasta cuando viste de sport. Estudia para ser maestra

abogar por la educación, porque hoy se le presta muy poca atención en nuestro país", explica.

Esta capricorniana de sonrisa franca y amable discurso, confiesa que tiene una gran debilidad por las pastas caseras, que nunca estuvo de novia y que su máximo ídolo es su papá. Entre las otras reinas, Paola se siente muy cómoda. "Hemos creado un grupo muy lindo y nos apoyamos mutuamente, y eso hace que nos sintamos a gusto".

Para ella, perder un año de facultad para representar a Mendoza en el trono vendimial no sería una pérdida de tiempo, sino una inversión muy valiosa. "Esto es maravilloso, estoy viviendo algo muy importante en mi vida y es una prioridad para mí desempeñar un buen rol. Quiero mucho a mi departamento, y este tiempo de reinado me ha dado la oportunidad de conocerlo y quererlo aún más".

Paola Gabriela Gómez, simpática soberana de Tupungato.

